

BUSCAR LO IMPORTANTE

PREVIOS

LOCAL

Oratorio o capilla

AMBIENTACION

Una imagen de Jesús, a ser posible un Jesús que acoge. Si es posible la misma de María a las pies de Jesús. tantas velas pequeñas, apagadas, como número de personas. o incluso alguna más
Música ambiente (puede ser de Taizé, sin letra cantada)

MATERIALES

Lo necesario para escuchar las canciones. Cartel de Jesús, Velas. Salmo del Anexo 2.

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Formación específica sobre los cinco pilares de la comunidad.
- » Comunicación de vida y de fe.
- » Responsabilizarse de la dinámica oraciones del grupo.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Descubrir que Dios nos ama
- » Reconocer y encontrar a Jesús en la Palabra, su palabra

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Se espera a los jóvenes en el exterior del oratorio y se les invita a entrar en ambiente de oración.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Toda la sesión será de oración

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

Primer momento:

Motivación (Leer esta pequeña historia)

Se cuenta que, en una ocasión, un famoso científico alemán quiso realizar una expedición por el Amazonas. Era una eminencia en los diversos ramos del saber. Llegado al Brasil, le pidió a uno de los naturales del lugar que lo llevara en su barca, río adentro. El joven aceptó con gusto. Durante la travesía, el sabio preguntó al joven: ¿Sabes astronomía? No. ¿Y matemáticas? Tampoco. ¿Y biología o botánica?—No, yo no sé nada de esas cosas, señor—le respondió el muchacho, muy confundido—. Yo sólo sé remar y nadar. ¡Qué pena! —le dijo el científico— has perdido la mitad de tu vida. Y guardaron silencio. Al cabo de una media hora se precipitó una tormenta tropical y la barca amenazaba naufragar. Entonces el barquero preguntó al científico:



¿Sabe usted nadar, señor? –No –contestó el sabio-. Y el muchacho, con tono apenado, le dijo: –¡Pues usted ha perdido toda su vida!

Esta simpática historia nos puede ayudar a comprender que hay cosas buenas y necesarias, pero que no son las más importantes de la vida. Mientras que otras, aunque sean aparentemente menos importantes, son las más fundamentales. En otras palabras, nos descubre el sentido de lo esencial.

¿Qué cosas hay en tu vida, a las que le has dedicado o le dedicas mucho tiempo, pero que no son esenciales? ¿En qué se fundamenta tu vida? ¿Qué es lo verdaderamente importante? ¿A qué crees que tienes que dedicar tu tiempo para no seguir teniendo la sensación de perder el tiempo?

Escuchamos la canción: „Una cosa importante“ (Hna Glenda) <https://www.youtube.com/watch?v=lph59x043VE>

Segundo momento

Pues como sólo hay una cosa importante, escuchamos lo que Dios tiene que decirnos. Lectura de Lc 10, 38-42

Yendo ellos de camino, entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude». Le respondió el Señor: «Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada». (Lc 10,38-42)

(si se considera oportuno leer el comentario, Anexo 1)

Marta y María: una dedicada al servicio y otra a la contemplación. Nosotros podemos preguntarnos: ¿Con cuál de las dos me identifico? Es difícil lograr un equilibrio entre servicio y contemplación y no caer en un activismo o un espiritualismo vacío de compromiso. ¿Trabajo mucho para Dios, pero sin él?

Jesús increpó a Marta repitiendo su nombre. Cambia ese nombre por el tuyo y: ¿Cuál puede ser tu respuesta concreta? Quizá sea difícil ser al mismo tiempo Marta y María, pero si consiguiéramos esa unidad: ¿Cuál sería el rostro de la Iglesia que mostraríamos al mundo? ¿Consideras que la lectura de hoy puede aportar serenidad, confianza y mayor equilibrio a tu vida diaria? ¿Por qué?

Tercer momento

Gesto.

Rezamos entre todos el salmo.

Dejamos un rato de silencio para repetir alguna frase del salmo, para pedir o dar gracias. Al mismo tiempo nos acercamos al centro de la asamblea y encendemos una vela.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Se recogen las oraciones y se recita el Padenuestro.

ORACION FINAL Y ENVIO

San José de Calasanz

Virgen de las Escuelas Pías

(Si hay sacerdote, bendición) sino:

Bendigamos al Señor.

R./ Demos gracias a Dios.

arte



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



REFLEXIÓN

Marta se deja ganar por lo urgente y sacrifica lo importante; se queda con lo accidental y descuida lo esencial; se deja copar por el activismo y olvida la contemplación, la escucha de la palabra del Señor, que es lo que verdaderamente importa. Olvidó que la llegada del Señor a su casa era la gran oportunidad para estar con Él y escucharlo, y prefiere, en cambio, la acción. Pero cae, al mismo tiempo, en la precipitación, en el ruido, en la agitación y el nerviosismo. “La prisa—nos dice Tito Livio en un pasaje de sus *Annales*— es imprudente y ciega”. Marta acoge a Jesús en su casa, pero María lo acoge dentro de su corazón, en su propia intimidad.

Tal vez incluso Marta quería quedar bien ante el Señor, reservándole lo mejor de sus servicios, pero se quedó en las cosas del Señor; mientras que María escogió al Señor de las cosas y le entregó su ser entero.

Mientras tanto, María, toda despreocupada, “sin hacer nada”, se sentaba plácidamente a los pies del Señor a escuchar su palabra. Marta, toda nerviosa y ajetreada, se para entonces un momento y, en tono de queja, le dice a Jesús que le pida a la hermana menor que la ayude en el servicio, ya que ella no alcanza con todo. Seguramente esperaba que, ante la petición del Maestro, su hermanase levantaría a ayudarla. Y, sin embargo... ¡le salió el tiro por la culata! No sólo no logró que María le echara una mano, sino que, además, se ganó una dulce repreensión de parte del Señor: “Marta, Marta, tú te inquietas y te turbas por muchas cosas... pero sólo UNA es necesaria —le dice—. María ha escogido la mejor parte, y no le será arrebatada”. Yo creo que no siempre se ha hecho justicia a Marta. Tal vez hemos pensado que Marta se ganó la “regañina” del Señor porque estaba equivocada. No. Marta estaba haciendo una cosa estupenda, maravillosa: estaba sirviendo al Señor. ¡Qué privilegio! Sin embargo, a pesar de todo, sí tuvo un error, y Jesús no tardó en hacérselo ver. El problema no está en servir al Señor, sino en la manera de hacerlo. Lo que Jesús reprueba no son sus servicios y sus atenciones, sino la agitación, la dispersión, el andar corriendo en mil direcciones y perder la paz del corazón.



SALMO

Señor, tú me sondeas y me conoces,
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.
Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente:
me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí;
una ciencia tan admirable me sobrepasa:
es tan alta que no puedo alcanzarla.
¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Si subo al cielo, allí estás tú;
si me tiendo en el Abismo, estás presente.
Si tomara las alas de la aurora
y fuera a habitar en los confines del mar,
también allí me llevaría tu mano
y me sostendría tu derecha.
Si dijera: "¡Que me cubran las tinieblas
y que la luz sea
como la noche a mi alrededor!",
las tinieblas no serían oscuras para ti
y la noche sería clara como el día.
Tú creaste mis entrañas,
me plasmaste en el seno de mi madre:
te doy gracias porque fui formado
de manera tan admirable.

¡Qué maravillosas son tus obras!
Tú conocías hasta el fondo de mi alma
y nada de mi ser se te ocultaba,
yo era formado en lo secreto,
cuando era tejido
en lo profundo de la tierra.
Tus ojos ya veían mis acciones,
todas ellas estaban en tu Libro;
mis días estaban escritos y señalados,
antes que uno solo de ellos existiera.
¡Qué difíciles son para mí tus designios!
¡Y qué inmenso, Dios mío,
es el conjunto de ellos!
Si me pongo a contarlos,
son más que la arena;
y si terminara de hacerlo,
aún entonces seguiría a tu lado.

Sondéame, Dios mío,
y penetra en mi interior;
examíname y conoce lo que pienso;
observa si estoy en un camino falso
y llévame por el camino eterno.

arizé

